



(8020 AAG) 000 175946

Nuestros artistas

El triunfal retorno de Juan Mauricio Rugendas

30



ESCRIBE
José María Palacios

Sólo vivió 56 años. Si bien se mira, es poco. De contra, si estimamos todo lo que hizo en tal período, es mucho. También es mucho lo escrito sobre él. En Chile no existe artista alguno sobre el cual se haya detenido más el comentario especializado. En nuestro archivo obran varios testimonios: desde el de Carlos Keller, 1959, hasta el de Ricardo Bindis, su mayor propulsor actual, que ahora, no ha mucho, reaparece en segunda versión a través de Editorial Los Andes en un significativo y valioso libro, muy bien documentado, sobre este artista bávaro que nació en Augsburg el 29 de marzo de 1802 y falleció el 29 de mayo de 1858 en Weilheim, ahorrando a Chile...

Esta obra de Bindis se publicó por vez primera en 1973. Quizás entonces no tuvo la repercusión debida. Son fenómenos que no tienen una explicación fácil. Al estudio ya señalado de Keller, en 1959, le sucedió un libro de Tomás Lago, 1960, excelente, y otro en 1970 —"Album de trajes chilenos"—, con textos de Pereira Salas y de Avila Martel, también magnífico. En 1959, a su vez, el Instituto de Extensión de Artes Plásticas de la Universidad de Chile ofreció una muestra estu-penda del maestro bávaro, con un estudio muy acertado de la Dra. Gertrud Richert, muy similar a la que en 1972 se presentó en homenaje al XX aniversario del Instituto Chileno-Alemán de Cultura, la que posteriormente tuvo réplica en 1978 en el Museo de Arte Contemporáneo. Queremos decir con esto que Rugendas no ha dejado de tener vigencia, al menos en los círculos artísticos. Pero sucede que Rugendas es artista como para merecer más atención pú-

blica. De aquí la trascendencia que hoy debemos dar a esta nueva publicación de Editorial Los Andes, que, según anuncia, es "su primer esfuerzo para dignificar nuestros artistas del pasado, después de lograr marcados éxitos con pintores contemporáneos". Que así sea...

El hecho de fondo es que Juan Mauricio Rugendas ha retornado triunfalmente, y con toda razón, a través de este libro de Ricardo Bindis, crítico estudioso y muy serio en sus observaciones, y que ha dedicado especial atención al maestro bávaro. La demostración más evidente está en la diferencia entre la primera y esta segunda edición, corregida y aumentada, particularmente en las reproducciones, donde se nos muestra a Rugendas, diríase, a cabalidad, en lo que respecta a Chile. Porque, como muy bien apunta Pereira Salas, se trata de "el cronista gráfico por excelencia de la América latina en la primera mitad del siglo XIX".

No cabe ni vale tangenciar a Rugendas. En 1984, por esta razón, la revista "Atenea", editada por la Universidad de Concepción, dedicó 101 páginas a exaltar en un homenaje el sesquicentenario de la llegada a Chile del pintor. En ella escribieron Ismael Espinoza, Eugenio Pereira Salas, Enrique Lafourcade y José María Palacios. Escribimos entonces: "J. M. Rugendas parte de premisas sólidas y fundamentales —aludíamos a su ancestro familiar—, que no le abandonarán en su posterior trayectoria. Será cultor del boceto, será un agudo observador y, más que nada, un analista. Aun dadas sus naturales virtudes para tra-

tar el dibujo al natural, aun dada su facilidad para captar lineal o pictóricamente el entorno, no cede al empuje primario. Insiste en sus notas, cala siempre. No le basta un solo ángulo de visión. Busca, rebusca. Su pupila se afina con su sensibilidad y tiene conciencia de que los motivos van siempre más allá de sus apariencias en primera circunstancia. De aquí la multitud de sus dibujos y bocetos, hecho que no debe sorprendernos".

Es un juicio en nota breve. Lo importante de Bindis, en cambio, es la panorámica global que nos ofrece de Rugendas y que supera las consideraciones parciales. Al igual que Tomás Lago, nuestro colega busca y consigue desentrañar el todo rugendiano. Lo sitúa desde su nacimiento hasta su muerte en un juicio completo de su obra y su existencia, con el debido agregado de una graficación replicada de sus mejores obras, con lo cual la visión que presenta de Rugendas es canal muy explícito para entregarnos una justa, racionalizada y estética panorámica de su quehacer. Y esto es muy trascendente, porque Rugendas, con sus obras, no sólo dio paso al criollismo posterior de nuestra literatura, sino que, además, comenzó por restarnos algo de nuestro tradicional complejo de inferioridad. Esto es, supo valorar, y hacer que lo entenderíamos, que las características propias son cualidad sustantiva.

Sólo nos resta esperar ahora que Editorial Los Andes no se quede en este primer esfuerzo y, en futuro mañanero, nos ofrezca otras obras que reivindicquen otros aspectos de nuestra pintura.

La Segunda 21-11-1990	DIRECTOR: Cristián Zegers Ariztiz	EDITORIA: Servicios Informativos Pilar Vergara Tagle	REPRESENTANTE LEGAL: Jorge Kufka Pratschke	DIRECCION: REDACCION Y TALLERES AVDA. SANTA MARIA 5542 FONO 2287048 (Mesa Central)
---------------------------------	---------------------------------------------	-------------------------------------------------------------------	------------------------------------------------------	-------------------------------------------------------------------------------------------------

p. 6.

El triunfal retorno de Juan Mauricio Rugendas [artículo] José María Palacios.

Libros y documentos

AUTORÍA

Palacios C., José María, 1928-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El triunfal retorno de Juan Mauricio Rugendas [artículo] José María Palacios. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile